

Este Semanario se publica el jueves de cada semana.

Se suscribe en la librería de D. Francisco Geli, Cort-Real, núm. 20.

La correspondencia debe dirigirse á nombre del periódico, calle Nueva del Teatro, 16, principal.—Gerona.

EL INTEGRISTA

Semanario católico.

El precio de suscripción es 1'50 pesetas trimestre en toda España.

Anuncios á 10 céntimos de peseta por línea.

Comunicados á precios convencionales.

Todo el que quiera salvarse, es necesario que ante todo profese la fé católica. Y aquel que no la guardare íntegra y sin mistificaciones, sin duda alguna perecerá por toda la eternidad.

(Símbolo de S. Atanasio.)

CENTENARIO XIII

DE LA

UNIDAD CATÓLICA.

ORACION.

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los Padres del tercer Concilio toledano, arrojasteis de nuestra patria la pravedad arriana; concedednos que unidos en una misma fé y caridad, trabajemos con ardor por la restauración de nuestra Unidad Católica y del imperio social de vuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo. Amen.

¡Corazon de Jesús, reinad en nuestra España!

¡Madre Inmaculada, salvadnos!

¡Ángel custodio del reino, Santiago Apóstol, Santos de España, interceded por nosotros!

N. SS. P. el Papa Leon XIII, felizmente reinante, concede 300 días de Indulgencia, que pueden ganarse una sola vez al día, á todos los fieles españoles que, durante el presente año, recen devotamente y con las debidas disposiciones la precedente oración.

¿HABLEMOS CLARO?

No hemos de ocultar el disgusto que nos ha causado la actitud tomada por el excelente diario de Oviedo *La Cruz de la Victoria* con motivo de la reciente organización de la comunión tradicionalista, en la cual, por lo visto, no quiere tomar parte. Desde que estalló visiblemente la llamada crisis carlista, hemos visto á aquel periódico compartir con nosotros los azares de la lucha de ataque y defensa, según que hayamos debido combatir las imposiciones de espíritu liberal ó rechazar las agresiones injustas que parten de la suprema dirección del partido carlista; hemos visto triturar los pensamientos mestizos del

Sr. Llauder y protestar enérgicamente contra el cesarismo que nos arrojó de aquel partido; hemos oído asegurar y repetir en estos mismos días que no es ni siquiera ser leal de la real orden; hemos visto, en una palabra, coincidir en todo con nuestro programa de política íntegramente católica; todo lo cual nos ha proporcionado la satisfacción que naturalmente nos causaba ver á nuestro lado á un periódico del prestigio é ilustración que no hemos de negar al que ya casi no nos atrevemos á llamar con el cariñoso nombre de compañero. Por eso su actual alejamiento nos infunde pesar.

Tampoco hemos de ocultar que su actitud y sus palabras nos han obligado repetidas veces á reflexionar si por ventura nos hemos excedido en nuestra defensa, ó si, lo que sería mucho más grave, hemos llegado á faltar al cumplimiento de sagrados deberes por haber prescindido de lo que *La Cruz de la Victoria* designa con las palabras «potestad legítima» «derecho de legitimidad». Y no ha de parecer extraño; porque nosotros, soldados oscuros de última fila, convencidos de nuestra pequeñez, fijamos siempre la vista en los que militan en puestos más avanzados y paramos atención en lo que dicen y hacen los periódicos de primera línea, en los cuales buscamos luz y enseñanza.

Y no hay duda de que *La Cruz*, á quien reconocemos antes que por compañero por maestro, no se encuentra hoy donde nos encontramos nosotros; que ha indicado que en su actitud cree cumplir un deber sagrado; que, al designarnos como un nuevo partido, llega á decir que no somos tradicionalistas. Las acusaciones son graves, merecen que uno se tome la molestia de meditar sobre ellas, y además requiere el caso que se procure esclarecer la verdad de lo que no quede aún bien definido. Hé ahí cómo la actitud de *La Cruz de la Victoria* ha hecho mella en

nosotros. Pero debemos confesar, y sinceramente confesamos, que hasta el presente no hemos podido ver claro en este asunto; y esto nos mueve á llamar la atención de *La Cruz* sobre los puntos oscuros que vislumbramos.

Leímos y meditamos atentamente la carta que el Sr. D. Alejandro Menendez de Luarda dirigió al Sr. D. Francisco M. de las Ribas y Velasco; y con igual atención hemos leído y estudiado la contestación del último. Pero hemos de confesar nuestra pequeñez, después de cuanto han dicho ambos señores, no vemos resuelta ninguna de las dificultades que crea la actitud del primero. Y en nuestro humilde sentir, esto depende de que el Sr. Menendez de Luarda y *La Cruz* no dicen claramente lo que pretenden. Vemos las razones que aducen y comprendemos su alcance; pero no sabemos concreta y fijamente lo que pretenden. Y claro está que deseamos saberlo; porque, si efectivamente andamos equivocados, si obramos mal, conviene que sepamos lo que nos toca hacer para obrar bien y proceder con acierto.

Así, pues, movidos únicamente por el deseo de acertar, no titubeamos en dirigirnos con toda deferencia, pero con franqueza tradicionalista, á *La Cruz de la Victoria*, haciéndole una observación.

Partimos del supuesto de que tan sólo prescindimos de la cuestión de legitimidad; es decir, que en las actuales circunstancias ni afirmamos ni negamos derecho alguno de legitimidad ni soberanía política, como ha dicho con toda exactitud y razón el Sr. de las Ribas; y además tenemos en cuenta todas cuantas razones ha apuntado *La Cruz* con referencia á este punto, importantísimo sí, pero no absolutamente necesario hoy por hoy en la organización de la comunión tradicionalista, la cual se propone un fin ontológicamente dis-

tinto de la cuestión de legitimidad y mil veces más noble y elevado que ella, cual es la implantación de la tesis católica en el organismo social de nuestra patria. No tratamos de estudiar á fondo esta cuestión, porque ni poseemos los conocimientos necesarios ni nos sentimos con fuerzas bastantes para abordarla, ni quizás su estudio podría ofrecer provecho á la mayoría de los tradicionalistas, que no tienen la instrucción científica indispensable para profundizar en asuntos de esa naturaleza. Nos concretamos á un punto más sencillo y más práctico, y por ende más provechoso para la generalidad de los lectores. Y vamos á exponerlo.

¿Quiere decirnos sencillamente *La Cruz de la Victoria* si opina que tenemos deber de ser carlistas? Reconociendo, como reconoce, que D. Carlos ha arriado la bandera de nuestras venerandas tradiciones y aceptado, y aún impuesto al partido, las transacciones de *La Fe* y de los que sostienen los principios acomodaticios del manifiesto de Morrentin y del *Pensamiento del señor Duque de Madrid*, ¿cree *La Cruz* que hemos de continuar afiliados al carlismo para no dejar de ser tradicionalistas?

Esto quisiéramos que nos dijese claramente *La Cruz*, para saber á que atenernos. Y aún preguntamos más: Si así opina *La Cruz*, si cree que es un deber sagrado no separarnos del carlismo, ¿cómo hemos de componernos para esquivar la nota de rebeldes (sin letra cursiva) que nos echarán los leales que siguen la voluntad de D. Carlos? ¿No advierte *La Cruz* que en la posición que guarda podría decirsele que es el único periódico rebelde que existe entre los que no han querido seguir la nueva evolución del partido carlista?

Hé ahí la dificultad práctica que vemos nacer de las pretensiones que sostiene *La Cruz de la Victoria*; dificultad que le proponemos con toda franqueza

y sinceridad, con el solo fin de aclarar un punto que estimamos importantísimo, pero sin el menor intento de mortificar á tan ilustrado compañero.

¿Mereceremos la honra de que *La Cruz* se sirva ilustrarnos sobre el punto propuesto?

VINDICACION.

VIII.

La serie de estudiadas inexactitudes que campea en el programa de Historia eclesiástica que venimos combatiendo y contra cuyos apasionados ataques estamos vindicando nuestro buen nombre de católicos integros é intransigentes en todo linaje de errores, convierte nuestra atención hacia otro punto no menos interesante que los hasta aquí dilucidados. Hábbase en aquellos apuntes de la peregrinación nacional fracasada á consecuencia de los esfuerzos é intrigas de los mestizos ó católico-liberales, y con respecto á aquella frustrada manifestación del espíritu católico que anima á la mayor y mejor parte de los españoles, se consignan en dicho programa casi tantas inexactitudes como palabras. Hé aquí cómo se da cuenta de ese ruidoso hecho: «Lo de la peregrinación nacional proyectada se ha contado de diferentes maneras, y no tienen importancia alguna algunas circunstancias debatidas. Esta peregrinación fué proyectada por los Sres. Nocedal y presentado el proyecto al Papa. Este lo aprobó: no había sido mandada por el Papa, pues ninguna prueba se ha manifestado. Hay escritores imparciales que creen que el Papa manifestó el deseo que se repitiese la peregrinación llamada de santa Teresa, ya explicada; y el Emmo. Cardenal de Toledo, á quien el Papa había manifestado el deseo, conociendo las dificultades, declinó el encargo para los Sres. Nocedal. Esta peregrinación la prepararon dichos señores escribiendo á los Obispos y presentándoles juntas de su agrado. El Nuncio se dirigió á los mismos, escribiéndoles que el Papa había aprobado la peregrinación, y que deseaba fuese numerosa, de carácter pura y exclusivamente católico y bajo la guía de los Pastores. Estas frases se entendieron de distintas maneras.»

En verdad nos alegramos de que el señor Catedrático de Historia eclesiástica de nuestro Seminario haya querido dar importancia al hecho de la proyectada y fracasada peregrinación, porque realmente la tiene; y á buen seguro la tendría mayor si fuese posible descender el velo bajo el cual han quedado ocultos los manejos que se pusieron en juego para impedirlos y las personas que llevaron á efecto esos manejos. Pero, dejando esto aparte, veamos las inexactitudes con que en los combatidos apuntes se falsea la verdad del hecho. Que este y no otro es al presente nuestro objeto.

En las palabras transcritas se nota á simple vista la manía que domina en su autor. Mezclar los hechos sin orden ni concierto, y falsearlos muchas

veces; confundir las cosas y compaginarlo todo de suerte que los llamados integristas salgamos siempre descalabrados. El Dr. Puig tiene la rara desgracia de no buscar casi nunca la verdad en los documentos auténticos; y de ahí que sus apuntes, lo propio que sus explicaciones en la cátedra, sean casi siempre expresión apasionada de lo que escriben periódicos mestizos ó semi-liberales.

Las cosas pasaron en el asunto de la peregrinación, no cómo el señor Catedrático las refiere, sino del modo que vamos á apuntar, comprobando nuestros asertos con citas sacadas de los documentos publicados en aquella memorable ocasión, que están en poder de todo el que haya querido conservarlos, como los guardamos nosotros, y que el Dr. Puig podía haber consultado; y debió hacerlo para no exponerse á repetir los dislates de los enemigos de la peregrinación, que por cierto pueden servir para cualquier cosa, pero no para escribir historia.

Los Sres. Nocedal no hicieron más que proponer al Papa un proyecto. Aprobado éste por Su Santidad, procedióse ante todo á dar conocimiento de ello á los Prelados, rogándoles encarecidamente que lo apoyasen y se sirviesen dirigir y presidir la romería. Así, ni más ni menos, así se hizo, y podemos probárselo al Dr. Puig con datos certísimos; pero no queremos referir el resultado que dieron esas gestiones, porque no es este nuestro objeto.

No transcribiremos aquí, por no permitirlo el reducido espacio de que disponemos, todo el mensaje de los Sres. Nocedal á Su Santidad; solamente recordaremos la parte más esencial.

Acababa á la sazón *El Siglo Futuro* de llenar por espacio de muchos días sus columnas con miles y miles de protestas de los católicos españoles contra el salvaje atentado que los liberales habían perpetrado en Roma con los venerandos restos de Pío IX; manifestación grande y hermosísima, como la que en estos días se está verificando, con satisfacción y aplauso de Su Santidad, en las columnas del excelente diario católico con motivo de otro insulto brutal inferido á la Iglesia y al Pontificado no há muchas semanas; lo cual hacemos notar de paso para que se vea, que, á Dios gracias, *El Siglo Futuro* sigue siendo el mismo de siempre, y que los verdaderos católicos siguen adheridos como entonces á aquel valiente y sincero campeón de la causa de Dios y de la patria. Pues bien: después de recordar los Sres. Nocedal en el aludido mensaje la espléndida manifestación que resultó de aquella colosal protesta, decían: «Era nuestro pensamiento, Vuestra Santidad lo sabe, que á esta manifestación hubiese seguido inmediatamente una gran romería, PURA, COMPLETA Y ABSOLUTAMENTE CATÓLICA.»

Note el Dr. Puig que estas últimas palabras que marcamos con versalitas no las escribió preventivamente el Emmo. Sr. Nuncio al dirigirse á los Obispos, como en el programa se afirma. Antes que el Sr. Nuncio las ha-

bían escrito los Sres. Nocedal en su mensaje y el Papa en su Breve de contestación. Por donde se ve una notable inexactitud cometida en los párrafos del programa de Historia que hemos copiado.

Y prosigue el mensaje de los señores Nocedal: «Dificultades que no podíamos vencer y Vuestra Santidad conoce, impidieron nuestro deseo... Mas, no por eso habíamos desistido de nuestro empeño, y VENCIDOS LOS OBSTÁCULOS POR LA AUTORIDAD Y LA SABIDURÍA DE VUESTRA SANTIDAD, en términos que han de multiplicar el entusiasmo de todos... con nuevo ardor insistimos en nuestro propósito.» Y sigue el mensaje diciendo á la letra: «Si Vuestra Santidad se digna acceder á nuestra súplica, acto continuo se constituirán las juntas organizadoras, pedirán á nuestros Prelados que nos presidan y dirijan, y pasados los rigores del invierno... bendecidos por Vuestra Santidad, guiados por nuestros Prelados, los españoles reproducirán con creces, ayudándonos Dios, el admirable espectáculo que ofrecieron á los hombres y á los ángeles en la romería de Santa Teresa.»

Váyase comparando todo esto con la especial historia forjada por el Dr. Puig en sus inexactos apuntes, y á simple vista iráse descubriendo el desapasionado empeño que anima á ese buen señor de llevar las aguas á su molino, como suele decirse, negando por una parte importancia á los trabajos de los Sres. Nocedal, y ocultando cuidadosamente por otra el verdadero *quid* de la cuestión, que no dudamos es para el Dr. Puig bastante desconocido, puesto que los mestizos que están en el secreto se guardarán muy mucho de decir á nadie la verdad, que muchos de ellos conocen perfectamente. Con los datos que iremos aduciendo se verá más claro el caso; y será el primero el Breve con que el Papa contestó al magnífico mensaje cuyos son los trozos transcritos. Por él podremos convencernos una vez más de que el autor de los peregrinos apuntes que venimos combatiendo no ha empleado con nosotros otra verdad, caridad y justicia que la que anima á los católico-liberales siempre que tratan lo que se refiere á los verdaderos católicos, comúnmente conocidos por integristas.

Esto formará el objeto del siguiente artículo.

PLAN DE SECTA.

Va ya llamando poderosamente la atención la actitud que, como si se obedeciese á cierta consigna, ha tomado la prensa carlista desde algún tiempo acá, haciendo guerra sorda é inicua á varias órdenes religiosas, y muy especial y marcadamente á la insigne Compañía de Jesús. La cosa es de sí tan grave y tan significativa, que no ha de causar extrañeza que, á pesar de todo, se guarde cierto disimulo y se procure que el juego no se verifique del todo á ojos vistos.

Por tanto, es necesario recoger las incidencias que puedan dar alguna luz y ver si por el hilo va sacándose el ovillo.

Decía el otro día *La Fe*: «La Compañía de Jesús es el ojo derecho de los integristas en España...» y luego, formando como de costumbre coro con los católico-liberales, cogió el centro para meter bulla en la algarada promovida por el Galai-co con la célebre carta atribuida al doctor Gago, y dice que esa carta es «epítome de tantos otros (escritos) concebidos con el mismo espíritu, y condenados por la autoridad episcopal y la pontificia en algunos casos.» Y añade: «Condenaciones análogas no han de conjurar los peligros del cisma y de la herejía; no son los condenados los primeros ni los mayores culpables, ni acaso culpables.» Y sigue preguntando *La Fe*: «¿Hay todavía algunos que desconozcan, no diremos á los primeros culpables, pero sí á los primeros responsables de lo que ha sucedido y sucede?»

Luego, hablando con gran misterio, continúa: «Muchos de los que rigen Sedes españolas habrán recordado seguramente al leer el escrito que motiva estas líneas, lo que alguna vez oyeron no há mucho en Roma de labios de un católico español que ama á la Iglesia sobre todas las cosas del mundo, y que ha formado la convicción que abruga en este asunto, contra su voluntad y sus afectos, por la fuerza de repetidas é irrecusables pruebas.

—Me falta valor y autoridad, decía, para atacar de frente á los que juzgo causantes de la perturbación producida en las conveniencias católicas de España, y no puedo saltar sobre los dictados de la mia, para atacarlos de soslayo bajo el anónimo y donde no se me pueda descubrir.»

Y cuenta *La Fe* que ese católico tan amante de la Iglesia, además decía: «Pero si Dios me concede la dicha de morir conservando la voluntad y la inteligencia, la última declaración que firme para ser publicada después de mi muerte, será aquella en la que nombre los verdaderos y casi únicos responsables del cisma que late en España, y que de un día á otro, sino se le ataja, se presentará avasallador y preñado de desastres, y como el último desastre que puede caer sobre la patria española.»

Por supuesto que todo eso son

lágrimas de cocodrilo y escarceos mestizos de ese católico á quien alude *La Fe*, el cual ha de tener la conciencia bien formada y bien dudosa, si conociendo la causa de tan grave mal no la manifiesta. Pero nos inclinamos á opinar como nuestro estimado amigo *El Tradicionalista*, que á este propósito dice: «En Roma es donde mejor se podía aclarar el punto.

»Pero no se aclarará ni allí ni aquí.

»Por la sencilla razon de que no hay punto, ni secreto, ni nada más que denuncias, denuncias y denuncias por el estilo de las que se hacian en tiempos del Sr. D. Carlos III.»

Y en efecto, así por fuerza debe de ser. Y á este propósito recordamos aquí las palabras con que un historiador cuenta los manejos con que en el pasado siglo se procuraba la expulsion de los Jesuitas, en tiempo de aquel infausto monarca: «Los jesuitas, dice, los filósofos y todos los asociados en la propaganda anti-jesuitica-impia, para mejor llegar al funesto término de sus deseos, trataron en todos tiempos y muy particularmente en esta época, de malquistarles con la Iglesia, ó con sus representantes. A este efecto dirigieron especialmente sus miras á que les fueran enemigos todos los obispos, valiéndose, como otras veces hemos dicho de alarmar sus celos y autoridad, suponiendo que los Jesuitas atentaban á las prerogativas de los prelados de la Iglesia...» Por bien calculado que fuera el ataque, se estrelló ante la dignidad y talento de los obispos, que siempre han sabido estar en guardia contra los ataques de la impiedad. Pastores del rebaño cristiano, velan asíduamente por sus ovejas, y su guarda y vigilancia se redobla á medida que los animales rapaces se aproximan y tratan de devorar las reses, bien sea empleando la fuerza ó la astucia. No siempre son lobos, á veces son zorras.»

Pintiparados los anti-jesuiticos de hoy. Y vea *La Fe* cómo su táctica es ya recurso gastado.

MENUDECENCIAS

Un boton para muestra de la caridad, decencia y literatura de los periodistas carlo-liberales.

En la *dominical* última del *Correo Catalán*, firmada por L. M. de Ll., se leen los siguientes ineficaces ladridos:

«Es para trastornar una cabeza, no bien segura, eso de ver que en la lista de los partidos españoles figura eso de... ¡partido nocedalista! Y no un partido de poco más ó menos, sino un partido que cuenta con el aplauso y apoyo de un sin número de periódicos, empezando por *La Revista Popular* y *El Mensajero del Sagrado Corazon de Jesús*, y concluyendo por *El Motin*, uno de los que más alto ponen al señor Nocedal y más se burlan de Don Carlos y de sus secuaces; un partido que se ve sostenido por plumas tan distinguidas como las de los doctores Gago y Sardá, del señor Tirado, que ha seguido sus estudios teológicos y morales en las lógicas...»

Etcétera.

Recomendamos esas *caridades leales* á ciertos sacerdotes carlistas de este obispado, que van predicando por las sacristias de esos pueblos la guerra de exterminio contra la *Revista Popular* y asegurando que en la comarca de Bañolas no hay integristas.

¿No les parece á esos reverendos defensores del carlismo que es hermoso eso de barajar la excelente revista de los beneméritos hijos de San Ignacio con *El Motin*?

¿No les parece que esa guerra brutal contra los Padres de la Compañía de Jesús es el modo más adecuado de sostener los derechos del Sr. Duque de Madrid?

¡Vaya si debe parecérselo!

Damos al *lealito* de Figueras nuestra más estrepitosa enhorabuena.

Ha vuelto á salirle aquel señor de las *sospechas*.

Aquel que la saca de apuros. El nunca bastante alabado señor D. Carlos Quera.

El cual ha escrito una carta al Dr. Gago en la cual se llama á sí mismo «el *ximplet* Quera.»

¡Válganos Dios!

No contento el señor Quera con decir á los integristas todas las lindezas y *urbanidades* del repertorio carlista de estos tiempos, se dirige á sí propio el arrumaco que hemos entrecomado.

¡El *ximplet* Quera!

Tu dixisti.

¿Eh, cómo es cierto que quien escupe á lo alto se escupe á sí mismo?

Si el Sr. Quera se dice esas monadas y esos cariños, no hemos de irle á la mano.

Puede seguir despachándose á su gusto por ese lado.

Y... ¡que se repita!

Dice el Sr. Quera en la carta al Dr. Gago:

«Nada, señor Gago, que Dios una vez más ha escondido estas cosas á los sabios y prudentes Gago, Sardá y Compañía, y las ha revelado á los pequeñuelos Quera...»

¡Córcholis! que diría *Valerio*, el de las muletillas.

Ya habíamos oido algo acerca de las revelaciones á los *pequeñuelos Quera*.

Que no todo son en él *sospechas*.

También ha tenido sus *revelaciones*, pero de otro género, segun contaron las crónicas.

En eso sí que es consecuente el Sr. Quera, y tiene buena memoria.

Con que... ¡cuidadito!

El *lealito* asegura bajo su honrada palabra que el integrismo muere, «pero que muere como debe morir, rabiando.»

Ya te lo dirán de misas, infeliz *lealito*.

¿Con qué el integrismo muere?

Por eso será sin duda que los periódicos *leales*, atacados de clerofobia, espectoran sandeces contra las inclitas órdenes religiosas.

Por eso será que vociferan como energúmenos contra el doctor Sardá, contra el Dr. Gago y contra todo sacerdote, por respetable que sea, que no se eche á predicar en favor del César.

¡Tranquilidad de ánimo como la de los periódicos leales!

El *lealito* forma coro con los periódicos clerofobos del *lealismo* para escandalizarse como miserable fariseo porque ha circulado una carta anónima que la *gaita gallega* del carlismo atribuye al Dr. Gago.

Pero ¿no repara el *lealito* que, en caso de ser verdad lo que la *gaita* carlista afirma, lo que resulta es una indecencia del que ha echado al público un documento que no estaba destinado á la publicidad?

Esos periodistas *leales* son así.

Cometen una brutalidad cualquiera, y enseguida ponen el grito en el cielo.

Acusando á los demás, por supuesto.

Para lo cual únicamente muestran talento privilegiado.

¡Desdichados!

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

29 Jueves, Santos Hipacio, ob. y mr.; Adelfo, ob. y conf.; Mederico, pbro. y conf.; Sebbo, rey en Inglaterra.—Santas Basila, Sabina, mr.; Cándida, vg. y mr.

30 Viernes, Santos Emeterio y Celedonio, mrs.; Pelayo, Arsenio y Silvano, monjes y mrs.; Pamaquio pbro. y conf.; Bonifacio y doce hijos, mártires.—Santas Rosa de Lima, vg., dominica; Gaudencia, vg. y mr.; Tecla, casada y mr.

31 Sábado, La traslacion de los Santos Emeterio y Celedonio, mrs.—Santos Ramon Nonato, cardenal y conf.; Paulino, ob. y mr.; Vicente, mr.; Domingo del Val, mr., en Zaragoza.—Santas Rufina y Amia, mrs.—*Abs. gen. en la Merced.*

1 Domingo XII después de Pentecostes.—Nuestra Señora de la Consolacion.—Santos Gil, abad y conf. Terenciano, ob. y mr.; Vicente y Leto, mrs., en España; Lupo, Constancio y

Victorio, obs. y confs.—Santas Ana, madre del profeta Samuel; Verena, vg.

2 Lunes, Santos Antolin, diác. y mr.; Estéban, rey de Hungría; Donoso abad; Brocardo, confesor, carmelita.—Santas Máxima y Calixta, mrs.

3 Martes, Santos Aristeo, ob. y mr.; Antonino, niño, mr.; Sándalo, mrs., en Córdoba; Aigulfo, abad y sus monjes, mr.; Juan y Pedro, franciscanos, mrs.; Notito, ob.—Santas Febes, discipula de San Pablo; Serapia, Eufemia, Dorotea, Tecla, Erasma y Basalisa, vg. y mrs.

4 Miércoles, Santos Moisés, legislador y profeta; Rufino, Silvano y Vitalico, niños, mrs.; Marcelo, ob. y mr.; Marino, diác. y conf.—Santas Rosalia de Palermo, vg.; Rosa de Viterbo, vg. y monja; Ida, vda.; dos Cándidas.

CUARENTA HORAS

Siguen en la iglesia del Carmen hasta el Sábado.—El domingo pasan á la iglesia de religiosas Beatas.

Apostolado de la Oracion.

Intencion general para Agosto.

LA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD.

Oracion cotidiana.

¡Oh Jesús mio! por medio del Corazon inmaculado de Maria Santisima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco especialmente, porque cese esa afrenta de la humanidad que se llama esclavitud, y todos los hombres gocen de la verdadera libertad de los hijos de Dios.

Propósito.

Romper las cadenas de los propios pecados y malos hábitos que hacen al hombre esclavo del demonio.

SECCION DE NOTICIAS.

Con este número repartimos el Programa de la *Peregrinacion Espiritual á Lourdes*, que con motivo de inaugurarse en este Santuario internacional la nueva iglesia del Rosario, de la que España posee una de las principales capillas, ó sea la de la Coronacion de espinas, se celebrará en los dias 8 de Setiembre y 8 de Diciembre del presente año, fiestas de la Natividad de la Sma. Virgen y de la Inmaculada Concepcion de Ntra. Señora.

Inútil creemos encarecer la conveniencia de tomar parte en esta *Peregrinacion Espiritual*, recomendada y enriquecida con indulgencias por el Soberano Pontífice Leon XIII; obteniendo además, entre otras ventajas, todos los que se asocien á ella, los vivos y los difuntos, del mérito infinito de una Misa que se celebrará diariamente, á perpetuidad, en el Santuario de Ntra. Sra. de Lourdes.

No hay duda que la aparicion de la Virgen Maria á la tierna Bernardita, es el hecho más culminante acaecido durante el presente siglo, por lo que es de suma necesidad que nos valgamos del mismo, para implorar de la Reina de los Cielos y de la Tierra que procure alcanzar de Dios el completo triunfo de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

—Una Sociedad caritativa de señoras, en Francia, se ha negado á recibir el producto de un baile que les enviaba una logia masónica, añadiendo que consideraban como una profanación de la caridad aquella limosna, y que además nada quieren de una Sociedad condenada por la Iglesia.

—El Sr. Obispo de Tuy trata de levantar á su costa un edificio que sirva de asilo á los sacerdotes ancianos y desamparados.

—Se practican vivas gestiones en Málaga para averiguar el paradero de un fraile exclaustrado que parece vivió en dicha capital mucho tiempo, y á quien corresponde una herencia abandonada de 75.000 duros.

—Ejemplo digno de imitacion es el que han dado los comerciantes de Jaen, acordando no abrir los establecimientos en los dias festivos.

—Dice un periódico de Zaragoza que preocupa á todos el «meeting» que ha de celebrarse en Barbastró (Huesca) el 1.º del próximo Setiembre.

Según se dice, los contribuyentes que allí se reúnan acordarán no pagar ninguna clase de contribucion, en vista de la precaria situacion en que se encuentran.

—El Alcalde de Morella telegrafió al Sr. Gobernador que en la noche del 5 al 6 del actual, se cometió un escandaloso robo en la iglesia, llevándose los sacrilegos ladrones una custodia de plata y cuatro lámparas del mismo metal.

—Curiosa *memoria testamentaria* de uno que fué director de un periódico Norte-Americano:

«No hay cosa más difícil que dirigir un periódico.

Si se pone mucho material sobre política, los suscritores se dan de baja porque están hastiados de política.

Si se prescinde de política, dejan la suscripcion porque el periódico es insipido y pesado.

Si se publican muchas noticias, el público se disgusta, porque dicen que son mentiras; si se omiten, dicen los lectores que se suprimen para no decir al pueblo la verdad.

Si se publican artículos originales, dicen que no valía la pena de ocupar espacio con ellos habiendo tanto bueno que copiar.

Si se copia, dicen que uno escribe con pluma de ganso.

Si se ataca á una colectividad ó á un personaje, me llaman grosero; si alabo manejador de incensario, parcial y vendido.

Si inserto algun artículo agradable á las señoras, los hombres echan pesetas contra el periódico por superficial é insulso.

Si no pongo variedades, se deja la publicacion porque carece de amenidad.

Si hablo bien del gobierno, dicen que no puedo hacer otra cosa y que estoy buscando un empleo; si mal, me llaman traidor y enemigo del orden público.

Si aplaudo un acto, me llaman pasotero; si lo censuro me tratan de villano.

Si permanezco siempre en el escritorio, dicen que me he hecho orgulloso para mezclarme con la gente; si visito, me califican de intruso y de holgazan.

Si pago puntualmente mis cuentas, dicen que me estoy enriqueciendo á expensas del público; si no las pago, dicen que soy un tramposo.

—La revolucion francesa, cuyo centenario celebra este año Francia con la Exposicion de Paris, y á cuyo éxito contribuyen no sólo los revolucionarios de Europa, sino tambien, y es lo más triste, millares de incautos católicos que creen que con visitar la Exposicion no hacen cosa censurable, siendo así que cooperan material y moralmente á la glorificacion de la *gran embustera*, que ofreció, como ofrece siempre en todas partes miles venturas con sus reformas y mentidas libertades que destruyan soñadas cadenas, cuando en realidad no hizo más que demoler y degollar inermes victimas, desolando á Francia á fuerza de crímenes.

Lean nuestros lectores el dato estadístico siguiente:

«Nantes fué la capital gubernamental del famoso Garrier. En las cárceles y prisiones de la ciudad había, en 1.793, 13.283 prisioneros; de ellos 1.791 fueron condenados y ejecutados; 300 murieron de enfermedad,

hambre y malos tratamientos; 485 fueron echados al agua sin ser juzgados; 3.000 esperaban la misma suerte y 450 fueron absueltos.»

Examinando el número de victimas y la sinrazon de todas ellas, se echa de ver una vez más el monstruo, cuyo centenario celebra un pueblo loco, ayudado de los perdidos y tontos de las otras naciones.

—Asegura un periódico de Málaga que un grupo numeroso de moros, procedentes de Argelia desembarcó el día 4 en aquel puerto, obstinándose en que se les vendiesen armas de sistemas modernos.

Dichos moros tienen el propósito de dirigirse á los campos inmediatos á Tanger.

—Dos jóvenes *donostiarras* emprenderán dentro breves días un viaje á pié desde San Sebastian á Paris. Calculan que invertirán 20 jornadas en recorrer los 800 hilómetros que separan estas dos poblaciones.

—Dice un periódico de Buenos-Aires:

«La cifra de los inmigrantes entrados durante el mes de junio alcanza á 22.091.

La diferencia con el mismo mes del año próximo pasado es notable, llega á 12.924 inmigrantes á favor de 1889.

Ocupa por primera vez el primer lugar la inmigracion española, representada en el total con un 45 por 100.»

La Bisbal: Imp. de Simon Pujol.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA UNIDAD CATOLICA

Y

LA LIBERTAD DE CULTOS

por DON MANUEL GAYA Y TOMÁS

redactor del

Diario de Lérida.

Este folleto, publicado con aprobacion eclesiástica, es de incontestable oportunidad en los presentes momentos y ha sido elogiado por el Dr. D. Félix Sardá y Salvany con estas palabras. «La calma reflexiva del filósofo se junta en él á la calurosa vehemencia del orador y del poeta, para fortalecer la conviccion, excitar el entusiasmo, y hacer vibrar la fibra patriótica y religiosa.»

Se vendé á dos reales ejemplar en la Librería y Tipografía católica calle del Pino 5, Barcelona, y en Lérida en la administracion del *Diario de Lérida* calle Mayor, número 39, entresuelo.

Construccion y colocacion de para-rayos, timbres eléctricos y micro-telefones

por el óptico electricista

A. COLODON.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 12 Y 13.-GERONA.

Para-rayos clase superior de 100 á 350 pesetas uno, instalaciones de timbres eléctricos desde 26 á 500 pesetas.

Para más detalles pedir nota de precios gratis.

VITICULTURA AMERICANA

ó

GUIA DEL VIÑADOR

Para el buen cultivo de sus viñas y para la buena elaboracion de sus vinos. Obra de gran utilidad, especialmente para la plantacion y cultivo de la viña americana.

Por el viticultor práctico, VICENTE SOLÁ Y GELPI.

Puntos de venta en Gerona:

Casa del autor—*Rambla de la Libertad 26, Relojería.*—
Librerías de P. Torres *Plaza de la Constitucion*, y de F. Geli—*Cort-Real.*

SE VENDEN

en junto ó por separado 4 casas sitas en las afueras de la puerta de Alvarez de esta ciudad, que reditúan el seis por ciento. Dará razon D. Juan Perramon, calle de Canaders. GERONA.

4-4

IMPRESA Y ENCUADERNACION

DE

SIMON PUJOL Y ROURA,

ANCHA, 9 Y DONCELLAS, 20.-LA BISBAL.

En Imprenta: facturas, recibos talonarios, hojas volantes, libros comerciales, folletos, periódicos, targetas comerciales, esquelas mortuorias, etc., etc.

En Encuadernacion: pasta, media pasta, chagren, pergamino, tela inglesa al llano, lomo chagren etc., etc.

PRECIOS REDUCIDÍSIMOS.